

El nuevo trazado del trasvase al Vinalopó divide a cargos del partido en el debate de las ponencias

P. R. F. VALENCIA

El trasvase del Júcar al Vinalopó volvió a poner sobre la mesa las claras diferencias que afectan a los socialistas en la política hídrica. Durante el debate de la ponencia dedicada al Medio Ambiente y el desarrollo urbanístico, que coordina Francesc Signes, cargos del PSPV de la Ribera y el Vinalopó mostraron sus discrepancias a cuenta del polémico cambio de trazado de la conexión hídrica. La enmienda de los socialistas alicantinos, que reclamaba la defensa de los trasvases y en concreto de la aportación al Vinalopó, finalmente, se aprobó sin hacer referencia explícita a la toma de agua en La Marquesa, como querían desde la Ribera.

El texto que ha sido incluido en el documento que se aprobará hoy solicitaba que, junto a elementos como la depuración, la desalación o el ahorro, el partido incluyera la citada conducción como un elemento más de la gestión hídrica de los socialistas. En su día, el texto alternativo, presentado por Jesús Santamaría de Villena, fue aprobado por el comité comarcal del Vinalopó. Ayer, sin embargo, tras ser aceptado por el ponente, el alcalde de Sueca, Salvador Gil, exigió que la enmienda se aprobara aunque recalando la cuestión de que la toma de agua debía realizarse en el Azud de la Marquesa, tal y como defienden los agricultores de la zona y ahora el Gobierno. El primer edil de la capital de la Ribera se encontró con la réplica del portavoz del PSPV en Novelda, Mariano Beltrá, que rechazó cualquier opción de cambiar la propuesta de acuerdo con las tesis de Salvador Gil. Finalmente, la comisión aceptó, únicamente, la aportación presentada por la agrupación del Vinalopó, sin añadido alguno.

En esa misma ponencia, el PSPV volvió a certificar su contundente negativa a la actual política urbanística del Consell. Se aprobó por unanimidad un documento que, en lo esencial, rechaza los modelos de ciudad dispersa y las reclasificaciones masivas de suelo al margen del PGOU. El documento aprobado, que supone una clara desautorización a la actuación de los ediles socialistas de Alicante con el apoyo al proyecto de Rabasa o del Ayuntamiento de Elda con el plan de las Cañadas, va en consonancia con algunas de las expresiones lanzadas en los discursos El más contundente, sin duda, fue el ministro Sevilla. «La planificación del territorio no puede realizarse en función del beneficio privado, del pelotazo y de la especulación. Tiene que haber una planificación racional con unas reglas claras», dijo Jordi Sevilla para incidir en que el PSPV, de llegar a la Generalitat, apostará «por apoyar a las empresas pero no a los empresarios amigos para ningún tipo de pelotazo urbanístico».

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente

